

## UN MÉTODO PARA RECUPERAR Y ORGANIZAR PUBLICACIONES ELECTRÓNICAS

Ma. Estela Rivera Moreno  
Biblioteca

Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas  
Heladio Herrera Cárdenas  
Biblioteca

Instituto de Investigaciones Sociales  
Universidad Nacional Autónoma de México

Con la invención de las computadoras, los sistemas magnéticos comenzaron a utilizarse como medio de almacenamiento secundario o periféricos de computadora en el manejo de la información.

Una herramienta considerada importante para almacenar, organizar y recuperar información es la computadora, puesto que permite guardar y procesar enormes cantidades de información, actualizándola, recuperándola y transmitiéndola de un lugar a otro con satélites o líneas telefónicas, la computadora ha venido a revolucionar el mundo haciéndole más fácil y rápidas las tareas al hombre.

No obstante dio lugar a nuevos problemas y a la necesidad de revisar los conceptos acerca de la naturaleza de los documentos y servicios que se generan a partir del uso de las mismas computadoras. Uno de los problemas se relaciona con la organización de las publicaciones electrónicas, mismo que se abordará en el presente documento. Las publicaciones electrónicas se definen de la siguiente manera:

“El término publicación electrónica se refiere al almacenamiento y distribución de información mediante el uso de la comunicación electrónica. Aunque no existe consenso en cuanto a qué procesos deben o no ser incluidos en una publicación para que se considere electrónica, lo que parece estar claro es que toda publicación soportada en medios magnéticos y distribuida mediante redes o siste-

mas de telecomunicaciones, es electrónica”<sup>1</sup>.

El paso del texto impreso, al texto electrónico plantea problemas a los productores y usuarios de los materiales electrónicos, ya que la forma física de éstos varía bastante en relación con los documentos impresos. No se puede negar que el texto electrónico presenta dificultades para su manejo.

Las dificultades que se presentan en el manejo del documento electrónico, se deben en parte a la rapidez con que se ha pasado del aprendizaje basado en textos impresos al apoyado en ordenadores. La costumbre de leer en texto impreso, nos dificulta la lectura de los documentos electrónicos, esto se debe a que en ocasiones desconocemos el manejo adecuado de los programas informáticos lo que dificulta la consulta de dichos documentos.

Incluso, cuando ya conocemos un programa informático olvidamos constantemente las palabras claves de búsqueda y de ayuda.

Las publicaciones electrónicas son un fenómeno relativamente reciente, aunque de crecimiento rápido. El término publicaciones electrónicas seriadas se usa con frecuencia para cubrir una amplia gama de publicaciones en serie: boletines informativos, revistas, diarios de reseñas y nuevas clases de publicaciones para las cuales no existe un homólogo impreso, para este tipo de publicaciones existe una amplia variedad de formatos y tecnologías para la edición y distribución de

publicaciones electrónicas: bases de datos en línea, videotexto, tele-texto, teleconferencias y un conjunto de servicios básicos de Internet como el correo electrónico y los sistemas para la localización de recursos informativos en esta red, como Gopher y World Wide Web. Todas estas tecnologías constituyen formas modernas de distribución de información y por tanto de publicaciones llamadas electrónicas.

Existen muchas fuentes de información sobre publicaciones electrónicas. Las fuentes difieren entre sí, pero deben guardar una característica en común: su actualización, ya que el mundo de las publicaciones electrónicas cambia rápidamente, por lo que las fuentes referenciales deben seguir este cambio. Entre las fuentes más tradicionales se encuentran las guías, directorios y catálogos impresos. Quizás el más famoso sea el de las “páginas amarillas,”<sup>2</sup> en él es posible encontrar una gran cantidad de publicaciones electrónicas clasificadas por tema. Otra fuente interesante es el catálogo que acompaña la famosa obra de “Ed Krol,”<sup>3</sup> aquí la información está organizada de manera similar que en las “páginas amarillas”.

Las publicaciones electrónicas pueden organizarse claramente según el tipo de formato en que esté almacenada la información. El formato más común es el denominado ASCII (American Standard Code for Information Interchange). Este código también se denomina

texto puro y puede ser leído por la gran mayoría de computadoras y procesadores de texto. La desventaja del mismo es que presenta un solo tipo de letra básico, no reconoce negritas, subrayados, gráficos, y ningún tipo de recurso tipográfico. A pesar de ello, es ampliamente utilizado, ya que al establecer un nivel bajo de requerimientos, su transferencia y universalidad están garantizadas. En algunos casos extremos es posible que el American Standard Code for Information Interchange usado en la transferencia sea reducido, por lo que pueden perderse los acentos y las ñes del texto. Los archivos pueden reconocerse porque normalmente llevan la extensión TXT o ASC.

Cuando se quiere mejorar la presentación de un texto e incluir gráficos se recurre a otros formatos de almacenamiento. Siempre se trata de que el formato sea ampliamente conocido para permitir una difusión extendida de la información. Entre éstos se encuentran formatos de procesadores de textos conocidos (Word Perfect, Microsoft Word), el RTF (Rich Text Format), el Postscript, el TeX, y el HyperCard de Macintosh. Para facilitar el intercambio de documentos digitales se creó un estándar denominado SGML (Standard Generalize Markup Language).

Además de estos formatos conocidos, existen publicaciones que poseen un formato propio. En realidad son programas ejecutables que presentan la información con su propia interfase, y pueden añadir incluso gráficos, sonido, etcétera. La limitación que tienen es que sólo pueden correr en un sistema operativo específico, y si no tienen sistemas para exportar su información no se podrá transferir.

Ahora bien, normalmente uno se suscribe a estas publicaciones de la misma manera que a los debates electrónicos. La mayoría de las

publicaciones seriadas se puede adquirir de manera gratuita, por medio del "freeware" que como su nombre lo indica es software gratis. Por lo general ese tipo de software viene con el código de los autores y ha sido puesto en los servidores sin ningún costo; aunque en los últimos años han empezado a aparecer otras publicaciones para las cuales hay una tarifa de suscripción.

Otro tipo es el llamado "shareware", el cual se prueba antes de comprarse y si es de interés para el usuario, éste puede obtener el registro del mismo por una módica cuota. Este tipo de software es desarrollado por empresas o programadores en espera de recibir una percepción por su uso. En este caso, la persona que obtiene el registro tiene derecho a recibir novedades y noticias sobre otros programas desarrollados sin cargo adicional, dependiendo de las políticas de comercialización en cada licencia.

Aparte de organizar documentos electrónicos por el tipo de formato, también se pueden ordenar de acuerdo al tema que traten.

Para organizar publicaciones electrónicas primero que nada tenemos que detectar las herramientas que vamos a utilizar para localizar documentos que traten el tema de interés, algunas de estas pueden ser programas de búsqueda.

Los programas de búsqueda son en sí, páginas Web; los visualizadores como Netscape, Excite, etc han creado páginas que cuentan con enlaces para manejar buscadores o metabuscadores como son: Yahoo, Altavista, WebCrawler, etc; para entrar a estos hacemos lo siguiente: estando dentro del Web con algún visualizador, nos vamos al menú superior y seleccionamos "Directory", posteriormente la opción "Internet Search". Ahora nos muestra una página donde aparecen todos los buscadores que podemos utili-

zar para localizar puntos de interés requeridos.

Yahoo, Altavista y WebCrawler por mencionar solo algunos, son buscadores de información que nos ayudan a localizar páginas Web que desconocemos, nos despliegan una lista de páginas Web donde hay información relacionada con las palabras clave a localizar, cada una de ellas podemos explorarla.

Para hacer una búsqueda en Yahoo, Altavista y WebCrawler, entramos al visualizador de páginas Web y elegimos la opción del buscador a utilizar, cualquiera de estos, nos abre una ventana donde podemos escribir las palabras del tema a localizar. Una vez solicitada la búsqueda, nos da un listado de direcciones de páginas Web donde podemos encontrar información relacionada con el tema de interés; se elige alguna dirección de página Web y nos presenta información relacionada a la misma, aquí es donde seleccionamos la información bibliográfica, texto completo o imágenes que pueden satisfacer nuestras necesidades de información. Si se tuvo éxito en la búsqueda, aquí termina el proceso de consulta y se procede a exportar el resultado de la búsqueda, de lo contrario, damos un clic en el botón Back (retroceder) perteneciente a la barra de herramientas para conectarnos a otro sitio y se sigue el mismo procedimiento.

La organización de los documentos localizados será de acuerdo a la temática que traten, por lo que es necesario crear una clasificación compuesta por varios grupos o subdivisiones que nos permitan incluir cualquier publicación electrónica de interés de nuestros usuarios.

Para manejar la información localizada, se utiliza el visualizador de páginas Web de nuestra preferencia. Una vez que se obtiene un listado de direcciones de páginas Web donde podemos encontrar

publicaciones electrónicas relacionadas con el tema de interés se procede a guardar la información en alguno de nuestros fólder de acuerdo a su contenido, para ello se hace lo siguiente:

Se da un clic en Bookmarks y se selecciona la opción "edit Bookmarks ...", se abre una ventana donde se presenta la lista de direcciones que se han archivado; ahora se da un clic en la opción "File" del menú superior, se selecciona "New fólder", se abre otra ventana donde dice las propiedades del fólder que se genera y deja la opción para darle un nombre al fólder, en este caso se hace un fólder genérico, posteriormente damos un clic a este fólder y se repite el mismo procedimiento para generar los fólder que se denominaran fólder secundarios, aquí es donde se deben guardar las direcciones de las publicaciones electrónicas recuperadas. La cantidad de subdivisiones depende de las necesidades de información.

La representación esquemática de nuestra información queda así:

El resultado de la búsqueda se presenta en forma de catálogo de direcciones electrónicas usando páginas World Wide Web.

En cada subdivisión por tema estarían en realidad las direcciones electrónicas de nuestras búsquedas, misma que puede ser exportada a cualquier programa de acuerdo a las características del documento que se trate, es decir que puede exportarse a Word, Power Point, Excel, Acces, algún editor de fotos, distribuir el documento por correo electrónico etc; todo de acuerdo a las necesidades del usuario.

Podemos decir que con la aparición de nuevas tecnologías, como la red Internet, World Wide Web y Netscape han surgido una gran diversidad de publicaciones electrónicas, por lo que se hace indispensable su recuperación y organi-

zación con la finalidad de ofrecer mejores servicios a nuestros usuarios aprovechando este tipo de herramientas, de lo contrario siempre tendremos información sumamente valiosa que nunca podrá ser utilizada.

<sup>1</sup> Hechavarría Kindelán, Ángela. Las revistas electrónicas en Internet. La experiencia de la red CENIAL. p. 25.

<sup>2</sup> Herrero Solana, Víctor Federico. Revistas y boletines electrónicos : su localización en la red, su utilización en la biblioteca. p.34.

<sup>3</sup> Ibid., p. 34.

#### OBRAS CONSULTADAS

Administración de documentos : Recursos de información. Illinois : Scott, Foresman and Company, 1989. 594 p

Amat Noguera, Nuria. La documentación y sus tecnologías. Madrid: Pirámide, 1994. 538 p.

-----"El documentalista: un científico de científicos." Revista española de documentación científica 14 (2 1991):179-185.

-----La biblioteca electrónica. Biblioteca del libro, Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez : Piramide, 1990. 208 p.

Ascencio Almada, Rafael y Carlos Alberto Gil Ortégón. La transferencia electrónica de información a través de las fronteras y su impacto en las relaciones internacionales contemporáneas. México : El autor. 1989. 157 h. tesis (Licenciatura en Relaciones Internacionales)

Caridad, Mercedes y Purificación Moscoso. Los sistemas de hipertexto e hipermedios : una nueva aplicación en información documental. Madrid : Germán Sánchez Ruipérez, 1991. 153 p.

Hahn, Harley y Rick Stout. The internet yellow pages. Berkeley : Osborne McGraw-Hill, 1994. 447 p.

Hechavarría Kindelán, Ángela. "Las revistas electrónicas en Internet. la experiencia de la red CENIAL." Ciencias de la Información 27 (1 1996) : 25-38.

Herrero Solana, Víctor Federico. "Revistas y boletines electrónicos : su localización en la red, su utilización en la biblioteca." Investigación bibliotecológica : archivonomía, bibliotecología, e información 8 (17 1994) : 33-36.

-----Propuesta de una metodología para el diseño de hiperdocumentos referenciales y su utilización en el servicio de consulta. México : El autor. 1996. 130 h. Tesis (Maestría en Bibliotecología)

Internet para bibliotecarios. México : Dirección General de Servicios de Cómputo Académico, 1994. 32. p.

Kent, Peter. Internet fácil. Translated by Raúl Bautista Gutiérrez. México : Prentice-Hall Hispanoamericana, 1994. 387 p.

Krol, Ed. Conéctate al mundo de internet. México : McGraw-Hill, 1994. 597 p.

Lafuente López, Ramiro, et. al. En el umbral del cambio : las tecnologías de la información y la comunicación. México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1997. 80 p.

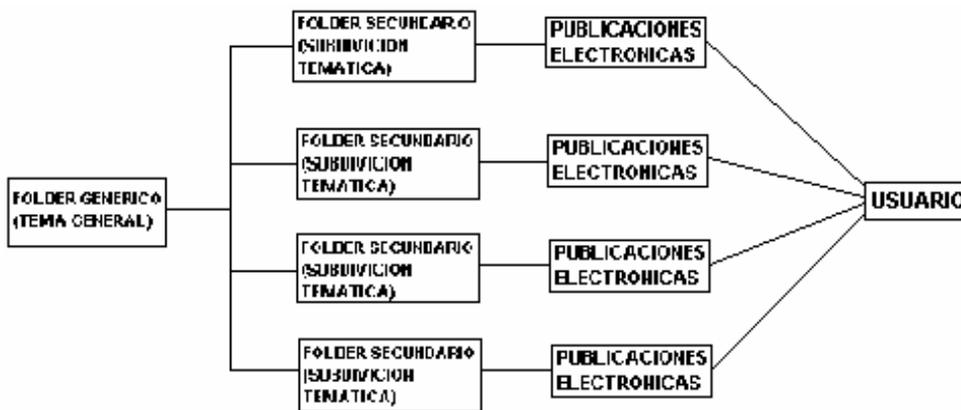
Martín Vega, Arturo. Fuentes de información general. España : Ediciones Trea, 1995. 320 p.

Organización de los Estados Americanos. Departamento de Asuntos Culturales. Cruzando el umbral de la internet. Bogotá, Colombia : OEA, 1994. 139 p.

Perez Monrroy, Irma. "El servicio de consulta." Ciencia bibliotecaria 1 (1 1977) : 0-13.

Reynel Iglesias, Heberto. "Hacia la biblioteca electrónica de realidad virtual." Información : producción, comunicación y servicios (4 1993): 10-20.

Technical dictionary of library and information science : English/Spanish, Spanish/English = Diccionario técnico de bibliotecología y ciencias de la información / ed. by. Marta Stiefel Ayala, Reynaldo Ayala, Jesús Lau. Garland reference library of social science ; vol. 815, New York : Garland, 1993. 662. p.



## NOTAS

### GESTIÓN Y MARKETING PARA BIBLIOTECAS

Brigitte Döllgast  
Directora de la biblioteca  
Goethe-Institut Mexiko  
br@goethe.com.mx

#### INTRODUCCION

Gestión y marketing en las bibliotecas – a primera vista, parecería que dos expresiones de moda se estuvieran introduciendo también a nuestros dominios. Pero si hacemos a un lado todas las capas superficiales que se han formado alrededor de estos dos conceptos, veremos fácilmente que los elementos de la gestión y del marketing pueden ser de gran ayuda para solucionar problemas a los que se enfrentan hoy las bibliotecas. En esta ponencia presentaré a la gestión como el instrumento que funciona hacia adentro, es decir, en el ámbito de la estructuración de los procesos de trabajo y del manejo del personal, mientras que el marketing puede ayu-

dar a las bibliotecas a asegurar su posición hacia afuera.

Quizá estas definiciones no sean las más limpias desde un punto de vista terminológico, pero resultan sumamente prácticas para una introducción, y esta ponencia no puede aspirar a ser más que eso, una mera introducción.

Hasta hace pocos años, el sentido y la necesidad de una biblioteca eran indiscutibles. Quizá siempre ha habido problemas financieros, pero nadie hubiera cuestionado como tal el sentido de una biblioteca. Esto ha cambiado en los últimos años. Los problemas financieros de los entes subsidiados han provocado que hoy se cuestione, en realidad, a todas las instituciones. Las bibliotecas se enfrentan con el problema adicio-

nal de que, durante mucho tiempo, han cargado con el axioma incuestionable de su propia imprescindibilidad. Aparte, los bibliotecarios presentan –o por lo menos tienen esa reputación– una orientación más bien tradicional, y se muestran recelosos ante las innovaciones y los cambios. En el mejor de los casos, han considerado a las tecnologías modernas como medios de trabajo, pero nunca como un cuestionamiento. Pero la digitalización de los acervos y su accesibilidad vía Internet, es decir, la biblioteca virtual, hacen que quienes tienen que ahorrar dinero sean seducidos por el tentador pensamiento de que el fin de la biblioteca “real” ha llegado. Para el Estado, la ciudad, la universidad o quien quiera que